

## *Gabriel Miró, maestro de la modernidad*

FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENG

Granada, Editorial Alhulia, 2023 (Mirto Academia, 115), 149 pp.

Quizás cuando un intelectual llega a la cumbre de su sabiduría, es capaz de escribir textos muy sencillos que remiten a un tema complejo. Es lo que le pasó por ejemplo a Manuel Fernández Álvarez en sus libros de Historia editados por Espasa. Y es lo que le pasa al profesor Francisco Javier Díez de Revenga, que nos ha legado riquísimos estudios sobre la Generación del 27, entre otros trabajos, y que ahora aborda, con sencillez, profundidad e inteligencia, la obra de un autor que, ¡ay!, lamentablemente pocos leen hoy día, el escritor de la generación de 1914 Gabriel Miró, que en su día, junto a Ramón Gómez de la Serna —otro gran escritor al que hoy se ignora— figuraba en las Historias de la Literatura Española como uno de los máximos representantes de esa generación.

Leer *Las cerezas del cementerio* por ejemplo, de este singular autor, es verdaderamente reconfortante, e invito a hacerlo. Su prosa es de una sencillez lírica admirable, y de una gran belleza, superior al alambica-

do y narcisista juego de espejos del coetáneo Marcel Proust, por ejemplo. Esta obra decae, es verdad, hacia el final, con un mensaje excesivamente moralizador de fondo, pero queda en pie la belleza que nos ofrece en instantáneas, como imágenes dotadas de una peculiar sensibilidad y ternura humana.

Tantos libros que se leían en nuestra juventud, libros excelentes que hoy han quedado relegados en el olvido. Por eso es tan valioso el esfuerzo de críticos como el profesor Díez de Revenga, que nos hacen reconciliarnos con un pasado que se pierde en la avalancha de información tecnológica y en la invasiva moda de novelas de masas, de simple interés mercantilista.

Díez de Revenga señala cómo al inicio del siglo xx, antes de la guerra de 1936, el lirismo era el signo de los tiempos en nuestra literatura, como señaló Pedro Salinas, y con ello el tema del paisaje, tan importante en la obra de Gabriel Miró, quien abre una nueva puerta a la modernidad. De este modo,

en este ensayo del profesor Díez de Revenga, se ubica la obra de este autor levantino en el ámbito de la modernidad, ya desde el título de este breve y hermoso librito. La naturaleza como clave de la obra literaria, y su incidencia en el yo literario, algo que —añado— encontraremos siempre en toda la obra poética de Juan Ramón, desde un punto de vista panteísta, teniendo en cuenta los escasos escritores panteístas que pueblan nuestra literatura.

El impresionismo de Miró en su retrato del paisaje levantino es de una admirable belleza, y se destaca así en este libro. Díez de Revenga glosa el temprano éxito de la obra de Miró, desde sus primeras publicaciones en *El Cuento Semanal* de Eduardo Zamacois, ya en 1908. Y aquí se recogen textos de época, olvidados hoy día, de la crítica sobre Miró, como el de Vicente Medina en *Aires murcianos*. Este libro deconstruye y recompone todo el proceso literario de la obra de Miró, ya desde sus primeros textos, al hilo de lo que la crítica ha estudiado al respecto, con un rastreo de primera mano de la prensa murciana de la época, desde 1908. Y esta indagación, llena de sabiduría, se hace sin ningún rastro de aburrido academicismo,

sino desde una perspectiva diáfana que encubre una gran cantidad de conocimientos. Así por ejemplo se recogen los textos de Salvador Rueda en la prensa murciana, sobre el autor levantino.

Expresados con la amenidad que voy detallando, se contienen en este libro muchos textos que suponen un rastreo en la prensa levantina de la época, y que ofrecen un retrato perfecto de la psicología del autor, y no caen en un academicismo de datos, sino que nos muestran un diseño tan sencillo como profundo de la personalidad y la obra de Miró. Así en los diversos textos que reflejan su sentimiento del paisaje. Y se hace con una gran documentación expresada de modo directo y claro, por ejemplo en el recorrido que se hace de sus primeros relatos y cuentos, con un merecido homenaje ejemplo a los textos críticos del profesor Manuel Baquero Goyanes, que creó escuela en la Universidad de Murcia, en la que Díez de Revenga es catedrático emérito.

Se recalca luego en la obra maestra de Miró, *Las cerezas del cementerio* (1910), con un análisis original y sugestivo de esta bella narración, que al lector avisado de hoy aún le impacta, si es capaz de percibir su sugerencia lírica, que nos sitúa en

el tiempo detenido en suspenso: la magia de los instantes en la lectura que sabe apreciar la belleza. Díez de Revenga destaca la relación entre erotismo y religión en esta narración, algo que —añado— era muy propio del modernismo y que por ejemplo llevó a Antonio Machado, en la segunda edición de sus *Soledades* a eliminar las referencias religiosas, que de modo pagano aparecían en la primera edición.

Pasa luego a estudiar *El libro de Sigüenza* (1917), lleno de impresiones visuales, con una original visión de la Historia de España por Miró, y con concepto de la ciudad contemporánea negativo frente a la vida del pueblo y el campo.

Se recogen aquí también interesantes cartas de Miró a Jorge Guillén, extraídas del libro de don Jorge, *En torno a Gabriel Miró. Breve epistolario* (1969), y de Juan Guerrero Ruiz *Escritos literarios* (1983). También se glosan las colaboraciones de Carmen Conde sobre la obra de Miró.

Azorín escribió sobre Gabriel Miró en el volumen VI de sus *Obras completas* (1948), con ricas sugerencias interpretativas.

En conclusión es así cómo este librito perfila y diseña de modo muy completo y sugerente la obra y la psicología del escritor Gabriel

Miró, incardinándolo en la modernidad. Un bello texto crítico.

Diego Martínez Torrón  
Universidad de Córdoba